



✧ SUMARIO ✧

- Análisis del M.E. en la actualidad.
- Organizaciones de masas.
- Acerca de los comités de curso.

ARCHIVO

Nº 17 - NOVIEMBRE DE 1.972

ORGANIZACION UNIVERSITARIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA EN VALENCIA

ACTUALIDAD del M.E.

Parece necesario, antes de empezar a hablar de las tareas fundamentales del M.E. en el presente curso, el realizar siquiera un balance de las luchas del curso pasado, para extraer de ellas los errores y aciertos más importantes. Ello nos dará de por sí toda una serie de líneas maestras de actuación que, junto a las que emanen del análisis de los sucesos de todo tipo acontecidos últimamente, nos indicarán los puntos por los que habrá de discurrir el M.E.

En el curso pasado, tras la crisis anterior, el M.E. estalla con una fuerza inusitada; no es sólo ya la clásica "algarada universitaria"; por el contrario, la onda expansiva atraviesa todos los sectores de la enseñanza (profesores, bachilleres, etc.) y continúa hasta alcanzar a grandes sectores de la población; en este punto, la huelga del 14 de febrero es el mejor exponente, aunque no el único. ¿Qué nuevos factores están jugando para que esto sea así?

A nuestro juicio operan factores en dos sentidos principales: uno es el problema de la aplicación de la L.G.E. que, agravado por el crecimiento de la población estudiantil, no da solución a una serie de cuestiones: falta de puestos escolares, gratuidad de la enseñanza, etc., mientras se agravan esas y surgen otras nuevas; cambios de textos y programas, descontrol en las evaluaciones, etc., que junto con las naturales aspiraciones populares a la enseñanza, contribuyen a crear una sensibilización en todas las capas y clases sociales hacia el problema de la enseñanza.

El otro, proviene del campo estudiantil. Los estudiantes, a través de sus conocimientos de la aplicación concreta de la L.G.E., de sus luchas más o menos parciales, etc., han ido delimitando, tomando conciencia, de la existencia de unos intereses de grupo, que afectan a los estudiantes en cuanto a tales y en cuanto a futuros profesionales. La toma de postura con respecto a esos intereses de grupo les ha llevado a enfrentarse con esa ley y el poder del cual emana (y esto no pasa del planteamiento puramente "gremial", sindical de la lucha, difícil de aceptar, aún así, por la dictadura). Pero no se ha quedado en esto. El estudiante ha empezado a percibir, a sentir (debido a esa sensibilización antes aludida hacia el problema educacional) que no es el único sector social perjudicado por la L.G.E.: que otros salen tanto o más perjudicados. La consecuencia es lógica: el planteamiento de la necesidad de salir del marco universitario y aun estudiantil, la necesidad de unirse a otras capas de cara a una lucha común, de elaborar alternativas de cambio que interesen a la vez a los aliados. En suma, el planteamiento político global de una alternativa al actual estado de cosas; y esto, pone en primer plano la necesidad del cambio de poder político; presupone por primera vez el rebasar por parte del m.e., el planteamiento político-sindical para llegar al polí-

tico revolucionario, a la educación revolucionaria del estudiantado en los análisis de las situaciones de cada clase y capa, del interés de posibles alianzas, etc. Resumiendo tenemos pues: de un lado que el movimiento estudiantil se "sectoraliza", esto es, adquiere unas motivaciones de lucha propias que le son inherentes a la vez que percibe la necesidad de extender su lucha a otros sectores (ya como sector social y no solo como "caja de resonancia" de los problemas sociales y políticos) y por otro una sensibilidad de la mayor parte de los sectores de la sociedad que se hacen receptivos al problema de la enseñanza. El salto cualitativo del movimiento estudiantil es gigantesco, y así lo demuestra la s brutales medidas que el regimen ha impuesto, y pretende imponer en la universidad. Este nuevo nivel cualitativo nos obliga a re-
visar nuestro nivel organizativo y la valoración política de cada objetivo. Nuestra apreciación sobre el nivel, organizativo requerido y necesario lo hacemos en otro mismo artículo de este mismo Lluita. Aquí nos centraremos en dos puntos fundamentales: 1) El papel de las reivindicaciones concretas y su ligazón con la lucha revolucionaria, su estructuración en programas reivindicativos. 2) La dinámica de coincidencia con otros sectores y su problemática reforzada por las últimas medidas.

EL PAPEL DE LAS REIVINDICACIONES CONCRETAS

Las reivindicaciones concretas juegan un doble papel: en primer lugar y en un momento primario, son las que proporcionan a un sector la conciencia de la existencia como tal sector, es decir, revelan ante las masas la coincidencia de intereses entre una serie de personas. En segundo lugar son el nexo de unión entre capas más avanzadas de un sector y las más atrasadas y el vehículo por el cual las primeras pueden elevarse hasta el nivel de las segundas.

El desarrollo de la conciencia política de una clase, y del estudiantado en nuestro caso, no es lineal y ascendente, sino que zigzaguea, retrocede y avanza. Una misión que cumplan pues las reivindicaciones concretas, será el mantener cohesionado y con conciencia de sector al movimiento universitario. Por otra parte la consecución de victorias da noción de su propia fuerza al movimiento a la vez que proporciona plataformas para relanzar la lucha a nivel más elevado. Así la consecución de reivindicaciones académico-profesionales como la libertad de expresión en las cátedras, etc., transforman nuestras aulas en verdaderos centros de discusión y de formación crítica, en verdaderas zonas de libertad desde las cuales el movimiento estudiantil se refuerza y se expande a otros sectores.

Esta claro pues que las reivindicaciones concretas deberán estar presentes de forma constante en nuestro trabajo en el seno de las masas; pero no basta con eso. Nosotros estudiantes revolucionarios, comunistas, tenemos la obligación de recoger esas reivindicaciones surgidas de la lucha de masas y refundirlas explicar y hacer comprender que para conseguir todo lo que el movimiento estudiantil tiene planteado hace falta analizar el problema del poder político. En una palabra introducir en el seno de las masas la conciencia revolucionaria, socialista. Explicar nuestra alternativa democrática y hacer ver que es la única correcta para los estudiantes y los sectores populares del país.

El valorar el papel de las reivindicaciones concretas no quiere decir que las masas estudiantiles hoy no sean capaces de movilizarse, por motivos puramente políticos (consejo de Burgos etc.,) que haya que frenar cualquier estallido que no contenga reivindicaciones concretas, sino que será misión de los revolucionarios el dirigir ese estallido a la vez que se recoge a los sectores más atrasados del movimiento (sigue)

en base a la explicación política de lo que está sucediendo ante sus ojos y de la ligazón con sus problemas concretos.

El programa reivindicativo, como expresión más acabada de las reivindicaciones de los estudiantes en un momento determinado, deberá ser uno de los puntos de más atención en base a que de su discusión completa y de su comprensión por las masas va a depender el crecimiento de la conciencia política y el nivel de las luchas. Y si queremos que cunda la conciencia de la posibilidad y necesidad de un cambio en España debemos incluir en ellos no solo aquellos puntos de política educativa que rechazamos, sino empezar a esbozar la alternativa que los estudiantes queremos. Esta será la única manera de que la discusión y su comprensión en la lucha el movimiento estudiantil tome conciencia de la necesidad de cambio, discuta y haga suya la alternativa y se lance hacia su consecución.

EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO Y LA EXTENSION DE LA LUCHA

La defensa a ultranza de los intereses de la oligarquía por parte del régimen, y ante el ascenso de las luchas populares, ha llevado a estas posiciones cada vez más cerradas estrechando su base política y su margen de maniobra. La respuesta que, cada vez más, da el régimen a cualquier reivindicación democrática, es la represión.

En este contexto es en el que hay que encuadrar las medidas tomadas últimamente. ¿Es casualidad que estas medidas hayan sido tomadas ahora, y no antes? No, no es casualidad. El régimen ha percibido claramente que el movimiento universitario le desbordaba a él y al propio marco en el que tradicionalmente se venía desarrollando. El M.U. había empezado a arrastrar tras de sí a profesores, estudiantes de enseñanza media, etc., y ahora, potenciado por la sensibilización social antes aludida sale y se expande por los sectores más diversos. La Universidad ha dejado de ser el lugar de algaradas para transformarse en un bastión de lucha por la libertad, y por esto necesita y ha empezado a proyectarse en toda la sociedad. Deja de ser solo un espejo que refleja el malestar social para ser un sector más que interviene en la arena política con una iniciativa y unas alternativas propias para discutirlos sectores buscar acuerdos y aliados.

Este carácter nuevo del M.E. es el factor fundamental causante de la extensión de la lucha. En un primer momento, y en virtud de un análisis global de la política educativa del régimen, se ponen en movimiento todos los sectores afectados por la misma, en el momento actual no falta ningún estamento de la enseñanza que no se haya incorporado a la lucha estudiantil, dirigida por el movimiento universitario.

La tarea directiva que en estos momentos asume el movimiento universitario entraña, aquí y ahora, dos tareas fundamentales: primera, hacer que los sectores de la enseñanza que últimamente se han incorporado a la lucha, llegar a comprender profundamente todo el análisis que de la política educativa del régimen ha hecho el movimiento universitario. Para llevar a cabo esta tarea es imprescindible en estos momentos la coordinación de todos los sectores de la enseñanza en función de una profundización de sus intereses y perspectivas, de cara a la elaboración de un programa común de toda la enseñanza.

La segunda tarea que corresponde al M.U. es la de, puesto que él es el que ha descubierto ya el profundo carácter anti-popular de la política educativa del régimen franquista, extender sus análisis a estos sectores populares afectados en sus intereses en esta política; hacer que asuman sus objetivos, que se incorporen a la lucha contra el régimen por una enseñanza democrática y popular. Esta coordinación con los sectores populares ha de llevarse a cabo con las organizaciones de masas más representativas de estos sectores y las más afectadas es decir las asociaciones de cabezas de familia, centros culturales, etc.,

ORGANIZACION

La universidad ha sido en los últimos años, y sigue siéndolo, una gran caja de resonancia donde los problemas sociales y políticos que afectan a España son comentados y provocan movilizaciones de solidaridad con los movimientos democráticos y revolucionarios.

Sin embargo, en el pasado curso hemos sido testigos y protagonistas de las movilizaciones estudiantiles más amplias y masivas que han enfrentado al conjunto de los estudiantes con la dictadura franquista, no como "solidaridad" con otros movimientos sino como respuesta ofensiva de un grupo social afectado directamente en sus intereses por la aplicación de la L.G.E.. Este viraje y las medidas represivas de la dictadura que en su descomposición se revuelve contra el M.E. y la universidad, bastión de las fuerzas que luchan por la democracia y el socialismo, establece las condiciones para que (la universidad) el M.E. no sea el movimiento de una minoría politizada, sino el movimiento en que las amplias masas estudiantiles participen activamente y comprendan en la práctica de la lucha como la resolución de sus contradicciones exige la caída de la dictadura y la construcción del socialismo.

Los estudiantes, a través de las luchas por las reivindicaciones concretas, debemos defender nuestros intereses impidiendo la implantación de la L.G.E.; debemos responder con movilizaciones contundentes a toda medida de represión, tanto de índole policial como académica, sobre profesores o alumnos.

Para que esta lucha alcance un nivel necesario hace falta una organización de masas. Sin ella podremos obtener victorias parciales, que serán muy difíciles de mantener; podremos tener acciones parciales que nos permitan conseguir ciertos puntos de nuestro programa reivindicativo, imponer zonas de libertad en la universidad. Pero para mantener y consolidar estas victorias, para mantener nuestra cohesión contra el intento de aniquilar el movimiento universitario por parte del régimen es indispensable esa organización de masas estudiantil.

La experiencia del pasado curso nos ha permitido ver que tenemos la suficiente fuerza para imponer nuestros programas reivindicativos, para lograr ir imponiendo nuestra voluntad en el funcionamiento y organización de cada facultad; también nos ha permitido caer en la cuenta de que si no lo conseguimos fue en parte debido a la falta de una organización en nuestro movimiento capaz de aglutinarnos y aprovechar la fuerza con que contábamos para negociar con las autoridades una respuesta positiva a nuestras reivindicaciones.

La madurez que el M.E. va adquiriendo permiten que en la actualidad vaya comprendiendo las coincidencias fundamentales que existen entre su lucha y la del movimiento obrero, así como la de otros sectores del país lesionados con la política del Régimen. La necesidad de coordinar las acciones de los estudiantes con la de los demás estamentos de la enseñanza formando mesas de sectores con verdadera audiencia y apoyo; la necesidad de coordinarnos con el movimiento obrero y demás fuerzas populares exige crear una organización única, representativa y democrática que de cohesión y continuidad a nuestra lucha y goce de la participación y confianza de los estudiantes.

¿QUE TIPO DE ORGANIZACION NECESITA EL M.E.?

Los estudiantes comunistas creemos que la fuerza del M.E. consiste en unidad, en el carácter abierto y democrático de sus actividades, en su resuelta voluntad de sobrepasar los límites de la legalidad actual sin por ello sumergirse en la clandestinidad.

No pretendemos dar formulas acabadas de organización representativa

de los estudiantes, sino que pensamos que estas deben ir siendo perfiladas por el conjunto de estos a lo largo de la lucha. Sin embargo, si señalamos que la organización representativa de los estudiantes no será nunca ni la de las camarillas clandestinas ni la de la burocracia de los despachos, sino la constituida en base a asambleas. De estas deben surgir los representantes y los órganos que garanticen la continuidad del movimiento. Los estudiantes deben elegir en asambleas aquellos compañeros que consideren más idóneos para llevar adelante los programas de lucha. Las elecciones son ya en sí mismas una importante batalla política. Imponer las elecciones en base a programas políticos-reivindicativos, discutidos en asambleas, para edificar de este modo una organización democrática de los estudiantes, es un combate que se libra contra la dictadura.

Esta forma organizativa planteada posibilita el que pueda darse por una parte la participación activa de los estudiantes sin impedir que estos puedan ejercer un control directo de los órganos dirigentes. Posibilita la participación en cuanto la existencia de órganos representativos no impide el que alrededor de ellos se creen formas organizativas abiertas (comisiones), nacidas en las asambleas y que agrupando a los estudiantes más conscientes y preocupados, actúen bajo control de los órganos representativos. Posibilita el control directo por el carácter electivo y revocable de sus órganos que responden de su actuación en todo momento ante las asambleas.

Solo una organización democrática controlada por los estudiantes, puede dar la suficiente unidad al M.E. por encima de cualquier partidismo e impedir que las diferencias ideológicas internas debiliten nuestra lucha. La existencia de unos órganos representativos son la garantía de que las decisiones de las asambleas serán llevadas hasta el final y las luchas serán encauzadas según el sentir de la mayoría de los estudiantes por encima de cualquier grupo político.

En el Lluita del 16-5-72 decíamos "Parece que todo lo que pueda discutirse hoy en grupos clandestinos, semiprofesionales y semipolíticos, es precisamente lo que corresponde discutir y decidir a los órganos elegidos de los estudiantes, que lo hacen abiertamente. ¿Porque esconder y mantener una zona de clandestinidad, en un terreno donde se puede, y se sale ya, a la luz del día? En determinadas condiciones, la persistencia de tal zona de clandestinidad facilita más las medidas represivas y puede conducir a una parte de la vanguardia estudiantil a aislarse de la gran masa, a girar en el vacío, a tomar iniciativas y resoluciones que no tienen en cuenta la realidad." Y más adelante "El principal argumento utilizado en favor de las organizaciones clandestinas es la necesidad de defender a los dirigentes de ser conocidos por la policía; la experiencia de este curso nos indica que el carácter abierto de la lucha estudiantil obliga a sus elementos más combativos a salir abiertamente, en las asambleas, tribunas, etc., a la luz del día, a darse a conocer públicamente, por lo que no sabemos porque una elección formal que los obliga más estrechamente a las masas puede ir en contra de su seguridad personal. Al revés, la experiencia ha demostrado que la defensa de los estudiantes que caen en manos de la policía solo puede estar en su ligazón con los demás estudiantes, en la voluntad decidida de las masas para defenderlos.

El M.E. en las condiciones actuales tiene que pasar a posiciones claramente defensivas, inteligentes y tenaces; negociando apoyado en posiciones de fuerza, sus reivindicaciones, imponiendo un mayor control de las facultades por nuestra parte. Ante estas perspectivas cualquier deslizamiento hacia métodos de clandestinidad en perjuicio de las formas democráticas y abiertas redundaría en un debilitamiento del M.E. rompiendo la unidad y la capacidad de maniobra que las circunstancias actuales exigen.

Al final del Lluita citado, decíamos: " Si queremos acabar con el sentimiento de frustración, e de indefensión darle una salida sólida y coherente

a la desunión entre los estudiantes, sacar a flote la asamblea de facultad y afianzar nuestras conquistas es necesario dotar al movimiento estudiantil de una organización en la que todo estudiante sepa que puede controlar y conocer a sus dirigentes, que puede pedir cuentas de lo que se hace y de lo que no se hace; y si queremos evitar que esta organización se burocratice, debemos dar el poder decisorio a las asambleas y proclamar la revocabilidad en todo momento de los representantes electos."

"Al mismo tiempo debemos responsabilizar a la organización del orden y seriedad en las asambleas y proclamar su total independencia ante toda autoridad u organización legal. La organización de los estudiantes solo puede ser responsable ante los propios estudiantes.

ACERCA de los COMITES de

CURSO

Es evidente que el contenido, objetivos de la lucha han de ser decididos por los interesados en ella, en este caso por todos los estudiantes, mas la vanguardia, con su expresión mas genuina y eficaz, el partido político, debe orientar y ganarse la dirección de las masas o sea ser realmente su vanguardia; para ello un partido cuenta con el colectivo de las personas mas conscientes, y con una concepción del mundo que pretende que sea aceptada y que por ella lucha; en nuestro caso el comunismo científico.

Volviendo a nuestro caso, el éxito y la consecución de unos objetivos de tal envergadura como acabar con la L.G.E., la dictadura, y la construcción de una sociedad nueva precisan que la correlación de fuerzas nos sea favorable y para ello convertir a la mayoría de los interesados en los cambios o al menos una gran parte en un colectivo con la fuerza que da el sentirse y ser dirigentes y participes y con lo cual autoresponsables de su lucha. Las masas cuando se sienten protagonistas de la lucha que ellas mismas han discutido, cuando sus dirigentes son realmente aceptados y hechos suyos y por lo tanto defendidos, son capaces de los mayores sacrificios, y por tanto de la victoria.

La organización de las masas es elemento necesario para convertir a estas en un autentico movimiento y lograr lo antes expuesto, mas estudiemos esta organización: El aumento de la lucha y la organización están en una relación dialéctica, y como toda relación de este tipo, no es un pez que se muerde la cola sino que tiene una premisa, digamos inicial, en este caso "la lucha". Iniciada la lucha esta necesita para elevarse un grado superior, de una participación y compromiso de las masas y con lo cual de organización, que a su vez propiciará una lucha mayor. Por eso los que proponen a las masas que la tarea fundamental es la organización, caen en el oportunismo tendente a aprovechar las luchas anteriores y la existencia de una vanguardia amplia para imponer una organización que "teórica" y mecánicamente ven que es necesaria y además montada al margen de las masas sin contar con su discusión y control. Esto hace que los estudiantes queden convertidos en los sujetos pasivos que ni pinchan ni cortan en la dirección de la lucha solo dicen "si o no" a muchas propuestas que en muchos casos no sienten ya que las elaboran unos grupos y se las presentan en bandeja porque saben que si no cuentan con ellos no hay lucha.!! Esto no es propiciar la necesaria autodirección de los estudiantes!!.

Lo que hay que plantear en estos momentos es la lucha en su verdadera dimensión; necesidad de elaborar una alternativa a la LGE con todas sus implicaciones pues se necesita de un estudio, discusión y compromiso que solo puede lograrse con una total participación de las masas. Hay que concretar el descontento de la universidad en un programa político, por una universidad

democrática por un país auténticamente democrático. La importancia de una definición consciente y seria de los estudiantes cara a otros sectores, es de importancia decisiva. Planteada la lucha en los términos correctos la discusión ante los estudiantes de su puesta en práctica decide el tipo correcto de organización.

Los Comités de curso, basándose en la premisa de que es imposible la organización abierta y no clandestina de las masas, ya que existe una dictadura, caen en simplismo desmovilizador.

Es evidente que la existencia en España de un régimen fascista impide la legalidad de las asociaciones democráticas y además las reprime brutalmente. Mas la lucha popular ha exacerbado las contradicciones del régimen junto con otros factores (crisis económicas, posición respecto a Europa etc) y la cada vez mayor pérdida de simpatizantes y por lo tanto de fuerza del gobierno es manifiesta. Estas contradicciones deben ser aprovechadas por las masas para crear una correlación de fuerzas cada vez mayor. En estas condiciones deben las luchas populares crear "zonas de libertad" (derecho a la huelga, asambleas) que se imponen al régimen y que permiten si se saben aprovechar aumentar la participación de las masas en la lucha. Estas zonas, no son concesiones del régimen, sino conquistas logradas (comparar la libertad de asambleas de Filosofía con las de Peritaje Industrial, etc). El actual nivel de lucha y de comprensión permite en las principales facultades la organización electiva, y de comisiones abiertas y no clandestinas, con las cuales las masas podrán controlar y poner en práctica los objetivos antes citados.

Es evidente que conforme se van ampliando las zonas de libertad, la lucha va aumentando en cantidad y calidad; La imposición de las asambleas hizo posible la incorporación a la lucha de amplias masas de estudiantes. La imposición de las organizaciones abiertas y no clandestinas posibilita la incorporación de amplias masas a la dirección de la lucha.

Nuestro Partido piensa que plantear que a las masas organizaciones como comités implica estancar la lucha al nivel político de hace varios años (en las facultades punta); sin embargo organizaciones abiertas y clandestinas pueden ser solución correcta para aquellos lugares en que el nivel político de las masas no permite imponerlas aun (ver caso de la mayoría de CCOO) pero siempre con la perspectiva de convertirlas en auténticos órganos de la lucha de todos los trabajadores. A la represión no se la puede combatir escondiéndose, esto aísla a las masas de su vanguardia, les impide controlar la dirección de los acontecimientos y por lo tanto les resta confianza y fuerza en la lucha en esta situación una caída de dirigentes se convierte en catastrofe. Tengamos en cuenta que si la lucha no asume la masividad y convatividad necesarias no caera la dictadura y estaremos repitiendo el ciclo "construcción de la organización clandestina de las masas-represión". El afirmar que son imposibles las zonas de libertad impuestas a la dictadura equivale a afirmar (desterradas las posiciones jacobinistas) que es imposible acabar con la dictadura.

ACLARACIONES

Ultimamente ha corrido el bulo de que el Partido iba a participar en alguno de los llamados "comités de curso". Desde estas líneas queremos aclarar que ello no es cierto, puesto que va en contra de los análisis que nuestra organización ha hecho sobre el tipo de organización que el M.E. necesita, aquí y ahora. Ignoramos las razones que inducen a extender este tipo de "noticias", pero nuestra postura queda clara en el presente artículo. No participaremos en unos comités que marginan de la lucha a las masas, y las abandonan a su suerte.

Respecto a los Representantes, no se trata de reducir la vanguardia a una serie de líderes que asuman todas las faenas, sino que los organismos de dirección de los estudiantes sean controlados real y formalmente por ellos, y por lo tanto revocables. Además, hay que fomentar la participación de los elementos más conscientes en la preparación de asambleas, comisiones de información, de culturales, etc.... Todo esto en forma de Comisiones abiertas.

Con una dirección de la Facultad de estas características, las asambleas aumentan su valor, al estar preparadas por la organización de los estudiantes, y se pueden afrontar las tareas que implica la lucha de los estudiantes hoy (elaboración de la alternativa a la Universidad fascista, coordinación entre sectores, imposición de la autogestión en las universidades, el convertir el problema de la enseñanza en un problema social que enfrente al mayor número de españoles a la Dictadura, que las alternativas socialistas a los problemas de la Universidad y de España puedan ser discutidas y asimiladas, para que las diversas concepciones, errores y aciertos reviertan conscientemente a las masas).

!!!ESTUDIANTE!!!: La lucha en contra de la LGE y de la dictadura, por la LIBERTAD y por el SOCIALISMO, implica hoy el superar concepciones románticas y simplistas, así como derechismos, que conviertan a la lucha estudiantil en un repetir todos los años lo mismo.

!!!ESTUDIANTE!!!: EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA LUCHA POR LA CONSTRUCCION CIENTIFICA DEL SOCIALISMO; HACIA LA SOCIEDAD SIN CLASES; ESTUDIA SUS TESIS TE OFRECE UN PUESTO DE VANGUARDIA EN LA LUCHA